



622368

sgo.

FICHA
11

TEATRO ESPAÑA DE LA SOCIEDAD DE TEATRO. ANUARIO 1984-85. 2002

LA POÉTICA DE ANDRÉS PÉREZ

La partida de Andrés Pérez dejará un vacío difícil de llenar, no así su obra, pensamiento y manera de enfrentar la vida, su visión del arte. Por lo mismo, quiero referirme en este artículo a algunos criterios fundamentales del trabajo de Andrés.

El teatro como un acto poético

Antes que nada, es preciso definir que trabajar con Andrés representaba una aventura artística jugada hasta las últimas consecuencias, más allá del tiempo, de los recursos y de la realidad.

El hacer teatro se coronaba como la actividad más importante de todas, como la actividad que le da sentido a toda nuestra vida.

De esta manera, el teatro comienza a transformarse en una manera de entender y vivir el mundo, en un acto de comprensión de las otras fuerzas que están en juego y de las cuales sólo somos mecanismos, canales. El teatro como vehículo de conocimiento, como forma de evolución, el teatro como algo sagrado. Una y otra vez nos contaba la anécdota de una dramaturga que le preguntaba a Arianne Mnouchkine en el Théâtre du Soleil: «antes de entrar al escenario tus actores piensan en Dios, en lo que sea que para ellos represente Dios, lo más sagrado». La misma reflexión animaba constantemente nuestro trabajo en el Gran Circo Teatro, transformándonos en unos devotos de la profesión o mejor dicho del oficio de actor.

La poética de Andrés Pérez

Andrés fue un hombre de teatro, un artista que entendía la vida a través del teatro, que pensaba a través del arte y que sentía a través de la poesía. Su obra fue concebida como una fiesta donde todos estaban invitados, como un festín donde no se dejaría a nadie afuera. Un arte popular ligado a la belleza de lo simple, al juego y la emoción.

Emoción. Escucho esta palabra e inevitablemente recuerdo cómo Andrés nos enseñó (primero a los actores de **La negra Ester** y luego a Chile) el verdadero significado de esa palabra. El sentir tibio y profundo del alma del actor, sin transiciones, profundizando siempre, contactando las fuentes de la propia emoción. Sus palabras en los ensayos acerca del tema, una definición de su técnica.

El actor parado en el centro de la verdad con su emoción al límite, de cara al público, sin transiciones, sin psicología, armado con su sentir.

Tres años después, **La negra Ester** sigue emocionando, sigue dejando al público con los ojos húmedos al final de la función y sigue haciendo venir espectadores emocionados al camarín, sin poder hablar, que tan sólo nos abrazan y nos dan silenciosamente las gracias, llenos de emoción.

El teatro de las emociones

Andrés citaba a Artaud diciendo acerca de la técnica: "el actor debe ser un atleta de las emociones". Un ejemplo para entender esta filosofía teatral: en el camarín donde trabajábamos por más de una hora maquillaje y vestuario, el actor prepara su apariencia externa, construye físicamente a través del vestuario la imagen que tiene del personaje, su volumen físico y luego, a través del maquillaje, su carácter, su edad. Después, al comenzar el trabajo de escenario (de ensayo), el actor sólo busca encarnar el interior del alma del personaje, su emoción. Por ejemplo: si el personaje va a donde su enamorada, lo importante no es la acción sino cómo va donde su enamorada. Al decir cómo me refiero a cuál es su emoción, qué es lo que siente, y ese sentir debe encontrar su manifestación física en el escenario. Esta manifestación física corresponde a la poética del actor. El cómo llevado al escenario es la poesía del actor.

El poeta (el autor) escribió: y cuando él regresaba donde su

La poética de Andrés Pérez [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poética de Andrés Pérez [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile